

UNA VOZ DE ESPERANZA

LA ANGUSTIA II

Zueridos amigo (a):

Cuando sientas que en tu vida aparecen los rasgos de la angustia como esa sensación de que la catástrofe se acerca o te acorrala, cuando surja en ti la necesidad de tener el control de todo, como si sólo dependiera de ti, piensa que lo que puse en tus manos fue tu vida, como primera providencia y no la vida de los demás.



¿De qué te sirve ocuparte de la vida de los demás si has descuidado la propia que era tu primera responsabilidad? A fuerza de pensar no crecerás un palmo en tu estatura, sino te esfuerzas por ejercitarte adecuadamente y aún esto no te asegura el éxito. ¿Qué significa esto? ¿Qué todo esfuerzo es inútil, pues ya todo está escrito?

Cuando te di la vida, junto con ella te entregué el bagaje que la acompaña, las virtudes con que la adorné las capacidades con las que contarás a lo largo de tu existencia, la semilla de la fe y por sobre todo, el amor que has de cultivar y hacer florecer como la columna donde debe asentarse tu vida.

Has de entender que mi providencia está siempre atenta a proveer a tus necesidades, no significando con ello que tu vida es una marioneta en mis manos, sino por el contrario, cuando tus medios sean insuficientes, allí Estoy

para suplir tus falencias de tal manera que el mal no llegue a tocar tu puerta y no penetre en tu alma.



Cuando les invitaba a mirar los lirios del campo y cómo la hermosura que ofrecen a la vista es más espléndida que las vestiduras del mismo Salomón y el cómo los pájaros del cielo que no siembran ni cosechan ni guardan su alimento en silos, el Padre celestial los alimenta día a día y les invitaba a buscar su reino, pues lo demás vendría por añadidura; no los engañaba, sino que les mostraba la realidad de la vida. Pues Soy un Dios Providente que tengo contados hasta los cabellos de vuestra cabeza y ni uno solo cae sin que Yo lo permita.

No obstante, ellos son libres de pronunciarse por estar conmigo o contra mí, pues los hice libres y respetaré hasta las últimas consecuencias su determinación.

Por lo tanto si tu imaginación se desborda al extremo de producir en ti efectos que afecten el desarrollo normal de tu vida, como la aceleración de tu respiración, las pulsaciones de tu corazón, las opresiones en el pecho, la sudoración de tus manos, el dolor de estómago, la indigestión, etc., debes entender que en gran medida eres tú mismo quien genera esos sentimientos que, sin control, pueden llevar tu vida a una crisis que no te permita un desarrollo orgánico normal y por lo tanto has de controlar ¿Cómo? Con tu fuerza interior y mi ayuda, pues te reitero que sin mí nada puedes hacer.

Cuando te creé y te di el ser, puse dos elementos en tu alma que no puede hacer desaparecer el mal y estos son el amor y la fe que, como semillas

de vida has de cultivar y cuidar para desarrollarlos en plenitud.



*Por el amor eres imagen y semejanza de nuestro propio ser. Vale decir, estas llamado a ser **Comunión de amor y vida**, pues mi realidad es ser **Comunión Perfectísima en la Trinidad**. En el amor será entonces donde podrás desarrollar esta cualidad y será la norma de vida para tu existencia. El mal, si se introduce en tu ser podrá desviarlo, cambiar su enfoque, pero jamás destruirlo. Puede llevarte al egoísmo, a pensar sólo en tu bienestar, a olvidarte del resto, pero su fuerza primaria seguirá vigente en ti.*

Por otra parte, la fe que, como una semilla muy pequeña comenzará a crecer en tu alma. Si encuentra en ti las condiciones apropiadas podrá llegar a ser esa fuerza que te impulsará a buscarme y Yo iré a tu encuentro y serás mi hijo y Yo seré tu Dios. Tampoco el mal podrá eliminarla. Podrá cambiar su dirección, su enfoque, podrá engañarte, pero permanecerá en el fondo de tu ser, como el rescoldo del brasero que ha contenido el fuego de la leña.

Estos dos elementos vitales en tu existencia serán el primer antídoto frente al ataque de la angustia o la ansiedad. Por ellos estarás conectado a mí, aunque no figuren en la primera prioridad de tu vida. Cuando sientes que las fuerzas te abandonan y lo único que anhelas es escapar de la realidad que te supera, surge en tu interior un grito de auxilio: "Dios mío" aun cuando te digas a ti mismo que no crees que no eres creyente, pues no te olvides que fuiste hecho por mí y sólo descansarás cuando vuelvas al regazo de donde emanó tu vida.

Jesús.

Carquen con mi yugo y aprendan de mí, que soy sencillo y humilde de corazón y encontrarán descanso para sus vidas.

Porque mi yugo es suave y mi carga ligera.

Mateo 11, 29-30